

ADIVINANZA DE LA MORCILLA

El que dice: “Bueno, vamos a ver, vamos a ver”, ese era el dicho de uno, eso lo aprendí yo en Francia, vamos, de uno de Huéscar allí, que decía que en qué se parecía: “¿En qué se parece una morcilla a una, una espuerta de yeso blanco, a un capazo de yeso blanco?”. Pues cualquiera lo acertaba ¿no? Y luego al final, al final: “Mira que sois tontos, si eso no se parece en nada”, el mismo decía: “Si eso no se parece en nada”. Le querían sacar la punta por algún lado y luego él dejaba caer: “Ah, si eso no se parece en nada”.